

001.422
A 658
C. A.

SEMINARIO

HACIA LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: DESAFÍOS DEL SISTEMA ESTADÍSTICO CHILENO

EL ROL DEL SECTOR PRIVADO COMO USUARIO Y PROVEEDOR DE ESTADÍSTICAS

**Presentación del señor Pablo Araya P.
Jefe del Área Económica y Técnica de la
Cámara Chilena de la Construcción**

Antes de empezar quisiera agradecerle al INE por esta invitación que nos ha cursado, y felicitarlo por la tarea que ha emprendido de remozarse y de avanzar hacia un nuevo plano con vistas de atender las demandas del futuro. Por lo que a nosotros nos ha tocado ver y participar, creo que el INE lleva ya un largo tiempo preparándose para avanzar en este sentido. Este Seminario Internacional es un hito más dentro de este desarrollo en el proceso de anticiparse a las necesidades del futuro, por lo que muy sinceramente reitero mis felicitaciones al Instituto.

Debo señalar que, al menos en mi apreciación, la visión que existe en Chile sobre la función del INE es que es un organismo técnico muy

profesional y que tiene una muy bien ganada credibilidad dentro del ámbito empresarial. No obstante que continuamente puedan surgir algunas voces disidentes frente a situaciones específicas por algún dato u otro, en general el INE tiene un muy bien ganado respeto frente al público en general, y también en particular respecto del sector empresarial.

Me va a costar un poco ser original con los planteamientos porque, aunque no habíamos conversado con el anterior expositor, el Secretario General de la Sociedad de Fomento Fabril, don Andrés Concha, la problemática es más o menos la misma, o sea, estamos representando más o menos al mismo sector, aunque él está muy

-02145-

**CAMARA CHILENA DE
LA CONSTRUCCION
Centro Documentación**

referido al tema de la industria y yo al de la construcción.

Sin entrar a enumerar la importancia de las estadísticas, y retomando algunos de los planteos que él señalaba, yo diría que uno de los problemas que tenemos ahora es el tema de la cantidad de la información y de la capacidad de análisis y de sacar provecho de la información. Hoy día tenemos en Chile dos periódicos que están dedicados exclusivamente a la parte económica, y dentro de esos dos periódicos la información es vital para el desarrollo de los esquemas de los negocios empresariales. Más aún, hoy por hoy todos los diarios tienen una sección especializada de información económica. Entonces, cernir toda esa información para que cada uno obtenga lo que necesita es un trabajo arduo, porque en general los empresarios están muy ocupados en el desarrollo de sus negocios, y muchas veces no tiene todo el tiempo que se necesita para un análisis completo.

Tenemos además un fuerte desarrollo en materia de generación de estadísticas económicas, no necesariamente las que produce el INE, sino que también tenemos una abundante información del mercado bursátil, del mercado cambiario, del mercado financiero, etc., y tenemos especialistas en cada uno de esos ámbitos. Entonces, uno de los factores que hay que ponderar, junto con este tema de la cantidad de la información, es el costo de la información. La información tiene un costo y me llama la atención que de repente uno se entusiasma. Nosotros que trabajamos con las estadísticas nos entusiasamos muchas veces con nuestras demandas.

Recuerdo un par de anécdotas en este sentido. Un comité creado muy democráticamente para estructurar el formulario para un censo de población, incluyó a muchos profesionales y expertos de distintos ámbitos, y en un momento la discusión se centró en si se incluía o no una pregunta sobre las mascotas (léase perros y gatos) que habían en los hogares, porque algún sociólogo

que estaba participando dentro del referido comité consideraba que esa información era muy importante para determinar las características familiares, cuyo análisis acaso tendría un potencial en el futuro.

Otro caso de esta naturaleza se produjo cuando a raíz de las demandas de un Ministerio para una encuesta específica, muy técnica, se planteaba un cuestionario con una alternativa de cruces que el encargado de computación les preguntó: “..¿cuándo piensan Uds. analizar esta información..?” ...”Como el trabajo de terreno dura tres meses, una vez que ustedes nos entreguen los datos tenemos otros tres meses para analizar los resultados...” ...”Perfecto, entonces, ¿cuántos ingenieros trabajan ahí en el Departamento de ustedes..?”. ...”Somos dos...” Bueno, sepan que con la información que generan todos las cruces y los cuadros que ustedes nos han solicitado llenamos esta pieza y se necesitan cien ingenieros por tres años para analizarlos..”

Como he pretendido ilustrarles, es muy importante evaluar la capacidad de análisis, porque como dice el refrán “En pedir no hay engaño”. Todos podemos pedir y tener unos cuestionarios fantásticos, con todas las variables, pero a fin de cuentas – y yo creo que en ese aspecto no es función tan sólo de los usuarios el solicitar, sino que del INE orientarlos – hay que considerar cuáles son las potencialidades verdaderas de sacarle un provecho a la información.

En el ámbito de lo que es el sector público, la función del INE es producir estadísticas, elaborarlas, generarlas y publicarlas, pero para el resto de las entidades del sector público, su función es otra. En el caso del Ministerio de Obras Públicas, por ponerles un ejemplo que conozco, su función es construir las obras públicas; la del Ministerio de Vivienda es la de establecer las políticas y programas habitacionales y producir viviendas; para Impuestos Internos es la recaudación tributaria, de manera que para ellos la estadística viene siendo un sub-producto; pero, a la larga, uno se da cuenta que además

de ser un sub-producto también es un insumo, y es un insumo básico.

En este punto me cuelgo respecto a lo que señalaba anteriormente Andrés Concha, en un tema que yo también tenía considerado en mis apuntes, de que existe mucha información útil, digamos de primera línea para efectos del análisis económico y que no se conoce, y que es el caso específico, por ejemplo, de las estadísticas del Servicio de Impuestos Internos. Tenemos otros sectores muy críticos como el área de Aduanas, pero donde afortunadamente disponemos de información.

No se trata de acceder a las bases de datos de Impuestos Internos, toda vez que comprendemos la necesidad de mantener la confidencialidad de los antecedentes de los contribuyentes, pero sí disponer de información detallada aunque agregada, tanto en los aspectos tributarios, como en los temas de la valuación de los bienes raíces, como de las ventas de los distintos sectores, etc., antecedentes que

serían una información muy útil y que actualmente no se difunde públicamente, por lo que me sumo al planteamiento de don Andrés Concha en ese punto.

En la Cámara Chilena de la Construcción también hemos incursionado en el desarrollo de algunos indicadores y estadísticas propias, y creo que cuando el sector privado incursiona en estos temas, normalmente a través de asociaciones gremiales como las nuestras, muchas veces lo hace para contrarrestar de alguna manera esta especie de monopolio estatal sobre la información, o cuando se duda de la calidad de los datos, de la cobertura de la información, o sencillamente cuando la información oficial se conoce con tanto retraso que ya es historia.

En este sentido, quiero recordar que en el año 1980 en la Cámara comenzamos a recopilar estadísticas de edificación, las mismas que el INE viene produciendo desde el año 1942, debido a que en esa fecha los datos del INE se publicaban cuatro

meses después. Nosotros, entonces, con un desfase de un mes, logramos tener unas estadísticas más limitadas, es cierto, porque están acotadas sólo al Gran Santiago, pero mucho más oportunas y útiles para la toma de decisiones de nuestros socios.

Esta competencia nuestra sirvió para que el INE se actualizara, de manera que hoy en día con su estadística normalmente nos gana, y sale antes que nosotros, y eso que cubren todo el país. Por supuesto que esa es su función y están dedicados a esto, y en nuestro caso es una cosa lateral, pero que igualmente es muy importante para nosotros.

Esto me lleva a otro punto de interés. En general, para ganar oportunidad, muchas veces las estadísticas se producen con una información parcial o incompleta y se publican con carácter de provisorias o preliminares. De esta manera uno tiene una cifra preliminar que puede variar cuando se agreguen registros que no fueron incluidos en el procesamiento anterior. Como

normalmente estamos hablando de información que constituyen series de tiempo, es importante reflejar las correcciones. El INE efectivamente produce esto, y hay algunas estadísticas que un mes son de carácter preliminar y con el tiempo se hacen oficiales o se van modificando cuando se registra nueva información.

En general el INE publica la información corregida, pero sólo en lo que se refiere a los datos o tabulaciones más generales. A nosotros nos gustaría que toda la información que se conoció en forma preliminar, también se pudiera conocer en términos definitivos cuando han habido modificaciones.

Junto con señalar que es común que las empresas se quejen del exceso de formularios que tienen que llenar, ocurre también que algunas veces nos damos cuenta que en las encuestas surgen algunas preguntas para las cuales tenemos respuesta en la empresa, y se trata de una información valiosa que no estamos utilizando. Pero otras veces los

empresarios se preguntan que para qué solicitan tanta cosa en un formulario tan completo si después nunca se procesa, sea en las tabulaciones mensuales o cuando se publican los anuarios sectoriales específicos objeto de la encuesta. Entonces, uno quiere ver el cuadro ese donde está la pregunta X, y muchas veces ocurre que esa pregunta nunca se tabuló. La consulta es si podríamos ahorrar eliminando la pregunta o cambiándola por otra, ya que si no se publica seguramente es porque no tiene una demanda o porque no tiene interés. Si es así, no se consulte, es nuestra sugerencia.

Nosotros creemos también que hay ciertas estadísticas que se pueden potenciar y que es necesario algún análisis cruzado. Por ejemplo, hay algunas estadísticas de registro, como las estadísticas de empleo que se generan a partir de los regímenes de seguridad laboral y prevención de riesgos. Las empresas, por lo menos las formales, tienen la obligación de estar adheridos a alguna de las mutuales que brinden atención en

prevención de riesgos y seguridad laboral. En Chile son tres las instituciones de este tipo, las que en conjunto cubren un universo muy amplio, de manera que allí uno puede detectar con mucha precisión el volumen de empleo de las empresas. Se podría utilizar la información de esas tres fuentes y cruzarla con la estadística oficial de empleo, que se obtiene a partir de la encuesta del INE que se aplica a una muestra de hogares, de modo de lograr una mejor validación de la información por sectores y regiones o localidades.

Por otra parte, tenemos el problema de la duplicación de estadísticas, tema que ya fue planteado anteriormente. Aquí hemos tenido un debate público respecto de la existencia de dos encuestas de empleo que, para los no iniciados, llaman la atención por las aparentes diferencias en sus resultados. Creo que este es un punto en que definitivamente se debiera zanjar para no seguir generando confusiones.

Reconociéndose que la información con respecto del empleo es tan importante, ocurre que la estadística del INE, a la cual le tengo un especial cariño por cuanto me tocó trabajar en ella hace algunos años, presenta otra fuente de confusión.

En momentos como el presente, cuando estamos en una situación de crisis económica, los resultados de la encuesta quedan muy rápidamente obsoletos por el problema de usar trimestres móviles como períodos de referencia, ya que la sensación térmica de los empresarios, al momento de difundirse los resultados, es que el empleo está mucho más malo de lo que dice el INE, debido a que en los promedios móviles se compensan parcialmente los niveles de los meses extremos del trimestre y no se refleja la realidad más actual. Igual cosa ocurre, aunque en sentido opuesto, cuando estamos en un período de crecimiento acelerado de la economía. Considerando que la información se recoge mes a mes por tercios muestrales, ella se podría procesar mensualmente con la tercera parte de la muestra, con

errores muestrales tal vez más amplios, pero que si se explicitan, puede ser tal vez una orientación mayor que ayude a evitarse estos problemas de la diferencia entre la temperatura que marca el termómetro con la sensación térmica del enfermo. Así, tal vez se pudiera avanzar de manera de sacar un mejor provecho a esta información, y aunque no conozco cual es el costo de implementar esta proposición, creo que esta es una de las estadísticas esenciales en cualquier país - el tema del empleo - y sería bueno que se pudieran allegar algunos recursos adicionales para potenciarla.

A propósito del tema del costo de la información, creo también que el INE tiene que tener claro que nunca se puede dejar contentos a todos. En una casa cuesta que todos queden contentos con el almuerzo que dispuso la mamá, y en este caso es la misma situación, por lo que el INE tiene que ayudar a orientar a los usuarios a generar sus demandas, y a focalizarlas a lo que corresponde a las necesidades generales de los usuarios. El resto de la información

puede estar disponible en función de lo que cada uno pueda requerir, pero siempre de acuerdo a lo que pueda aportar para cubrir los costos marginales de producirla.

En este aspecto es entonces muy importante el tema de la definición de cuál es la información disponible en forma gratuita para todos los usuarios, y cual es aquella que tiene que ser pagada. Se trata, pues, de establecer en forma muy ecuánime qué es lo que se publica y qué es lo que se cobra aparte, porque, considerando el rol del INE, esto no puede constituirse en una nueva forma de recaudación de ingresos por el Estado.

Ahora, como no se puede dejar contentos a todos, lo ideal desde el punto de vista de los usuarios sería que se pudiera tener acceso siempre a las bases de datos, entendiendo naturalmente el secreto estadístico que hay detrás de la información individual, de manera de borrar las huellas que pudieran señalar la identificación específica de algún informante en particular, para tener la

posibilidad de hacer todos los procesamientos y cruces que cada uno pueda requerir, naturalmente al costo que corresponda.

Hay otro punto que es el que se refiere precisamente al tema del rol que se le ha asignado al INE. Entendiendo y aplaudiendo el avance que ha hecho en términos de ir un paso más allá de simplemente recolectar, procesar y publicar, también ha hecho un gran avance en el tema de analizar. Pero, creo que allí también hay que fijar un límite respecto de cual es su rol específico, porque en una conversación me pareció entender que, aprovechando que una buena parte de la información que precisa el Banco Central para la elaboración de las Cuentas Nacionales son provistas por el INE, podría ser el mismo INE el que las elaborara. Creo que en esta materia no tan sólo se trata de un asunto estadístico, ya que aquí se trata además de una formación técnica muy específica tanto en términos metodológicos como de otro orden que, a mi juicio, escaparían a la competencia actual del INE, y que en

Chile se han radicado en el Banco Central. Entonces, me parece bien que el INE avance en términos de generar, optimizar, tanto en calidad como en cobertura de la información, pero no me parece que sea su rol duplicar o substituir la función de otros agentes especializados, que están en otros campos y que son usuarios expertos de la información del INE.

Finalmente tenemos el tema de los informantes mismos. Hay algunos aspectos que tienen que ver con el hecho que las empresas reciben múltiples demandas de información, a las que normalmente están obligados a responder, tales como las que surgen desde el Servicio de Impuestos Internos, la Dirección del Trabajo y las del INE. Pero no tan sólo se remite a eso, sino al hecho de que en algunos casos específicos tales como en las estadísticas muestrales, ocurre que hay unas empresas que están y permanecen por años, porque tienen la buena voluntad de estar en la muestra contestando oportuna y constantemente, lo que lleva a la

llamada "fatiga" del informante, la que se produce tanto a nivel de las encuestas de hogares, como de las empresas y de las personas.

Creo que una forma de aliviar de alguna manera esta fatiga y obviar el desánimo que esto produce en las empresas, es entregarles una retribución, sobre la base de proporcionarles algún tipo de información útil para la empresa y diferenciada respecto de la que es de conocimiento y uso general.

Nosotros lo hacemos así en la Cámara. Tenemos, por ejemplo, una estadística del mercado inmobiliario, para lo cual levantamos mensualmente una encuesta entre nuestros socios, encuesta que ellos no tienen la obligación de contestar, pero lo hacen con gusto y sin aprensiones, ya que nos hemos autoimpuesto nuestra propia ley interna del secreto estadístico, de manera que nuestros socios saben que nos cuesta el puesto si un dato se filtra. De manera que ellos confían en nosotros y nos entregan una información muy precisa sobre qué

departamento, qué casa vendieron, uno a uno, y así nosotros podemos llevar unas estadísticas muy veraces del mercado. Pero para lograr esto no sólo basta la confianza si no que también se precisa de un "chocolate" para el informante. En este caso, sólo las empresas informantes tienen acceso al informe inmobiliario mensual que producimos con la información que nos proporcionan, informe que es de uso estrictamente restringido y al cual ellos tienen acceso íntegro y los demás no. De otra manera se nos terminaría la muestra por que por la naturaleza humana y de los negocios, todos quisieran tener la información de los demás sin entregar la propia. No es necesario extrapolar esta experiencia de la misma manera al INE, sólo estoy sugiriendo la conveniencia de tener un "chocolate" para el informante

Nuestra sugerencia es que debería buscarse alguna manera de compensar con el producto propio del INE la fatiga que pueda producir entre sus informantes, sobre todo a quienes son más fieles.

No tengo muchas más cosas que aportar, excepto hacer un llamado muy especial al cumplimiento por parte del INE de su rol de coordinador de las estadísticas del sector público, y el llamado al resto de las empresas y organismos públicos para que consideren que la función del INE es una función extremadamente vital para ellos, para las autoridades, para el país entero y, por lo tanto, es importante mantener en términos coordinados este subproducto de las estadísticas que ellos generan, y entender que es el INE el padre rector o esta madre rectora de este elemento clave para la toma de decisiones. Creo que el INE está con todo el empeño de cumplir este rol a cabalidad, y con este importante Seminario está demostrando que está haciendo un gran esfuerzo por ponerse a tono con los nuevos tiempos. Los felicito por esto y les agradezco la invitación de acompañarlos esta mañana.

Muchas gracias.

Santiago, 5 de Octubre de 1999

09145

001.422
4658
CA



Craya, Pablo

AUTOR

El rol del sector pri...

TITULO

FECHA	NOMBRE	FIRMA

001.422
4658
CA



AUTOR

Craya, Pablo

TITULO

El rol del sector...

N° TOP

09145